

Regeneración.

Semanal revolucionario.

EN MEXICO:
Por un año...\$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses...\$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A.
Teléfono: Home A 1360.
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año...\$2.00 oro
Por seis meses...\$1.10 oro
Por tres meses...\$0.60 oro

Precio del Ejemplar:
5 CTS., ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

A medida que pasa el tiempo y a pesar de la enérgica censura establecida por el despotismo para que la prensa, sobre todo la americana, no dé noticias del movimiento revolucionario, la verdad ó parte de ella se sabe, y la verdad es que el movimiento revolucionario continúa. El Dictador hace toda clase de esfuerzos, pone en práctica toda clase de tácticas, recurre á expedientes descabellados para acabar con el movimiento; pero este continúa á pesar de todo como una chispa que está á punto de transformarse en incendio. Chispas son, en efecto, las guerrillas que tienen en jaque á las tropas del despotismo en todo el país; chispas que producirán el incendio total del que saldrá algo bueno para el pueblo si los liberales logran preponderar en el movimiento y podemos, en consecuencia, darle el curso que se necesita para convertirlo de simple movimiento político en amplio y grandioso movimiento de transformación social.

Continuamos hoy dando cuenta del estado del movimiento insurreccional.

En Aguascalientes reina gran excitación en virtud de haber sido arrestada la esposa de un opositorista que anda prófugo. Dicha señora está enferma y no ha cometido otro delito que estar unida á un hombre que no soporta la tiranía.

En Sabinas Hidalgo y Villadama, del Estado de Nuevo León, están intranquilos los agentes del despotismo, porque se han visto por los alrededores de esas poblaciones partidas de revolucionarios que operan una buena oportunidad para atacar las poblaciones y proveerse de armas, dinero y gente para continuar la lucha. Ha llegado refuerzo de tropas federales á ambas poblaciones.

El día 4 de este mes, los revolucionarios de la Sierra de Chihuahua dominaban los siguientes puntos: Miñaca, Guerrero, Las Escobas, Basuchio, Bococina, La Junta, Pedernales, El Cairo, Coyame, San Andrés y San Isidro. Esto fué comunicado al periódico americano "El Paso Herald" por una persona que llegó á la ciudad de El Paso. Nosotros sabemos que hay otros muchos puntos de la Sierra de Chihuahua en poder de los insurgentes.

Se asegura que al tomar los insurgentes ciudad Guerrero, fué muerto el Jefe Político, Urbano Zea, habiendo corrido la misma suerte dos hijos de ese individuo. Un tal Reyes Domínguez que había ido á dar auxilio á Zea, fué herido gravemente. Las de más autoridades, se dice, están presas en la torre de la iglesia.

Se espera que Chihuahua, pueblo lejano del Estado de Chihuahua, caiga de un momento á otro en poder de los revolucionarios.

El hijo de Luis Terrazas, llamado Juan, anda de pueblo en pueblo formando cuerpos de voluntarios para resistir á los revolucionarios; los forma en efecto, pero apenas sale del pueblo, los famosos voluntarios se desbandan.

El Gerente de la Pearson Lumber Co., Mr. Leo Gumm, llegó á El Paso, Tex., el día 4 y dijo que las tropas del despotismo no podrían desalojar á los revolucionarios de sus posiciones en la Sierra la Chihuahua, sino después de una larga campaña en que se gastasen muchos miles de pesos, millones mejor dicho, y se sacrificasen muchos soldados. Algunas personas que tienen conocimientos militares, aseguran que el despotismo tendría que enviar á la Sierra, cuando menos, sesenta mil hombres para someter á los revolucionarios. Mr. Gumm asegura que todos los extranjeros son tratados cortesmente por los revolucionarios.

El día 6 llegaron á la ciudad de México nueve personas procedentes de Orizaba, Campeche y Oaxaca, y fueron desde luego encerradas en la Penitenciaría. Están acusadas esas personas de ser revolucionarios. Los de Orizaba son: Leuro Luna, Arnulfo Romero, Enrique Sosa y Abasco Corona. Los de Oaxaca son: Miguel

Hernández y Pedro León, y los de Campeche Lics. Calixto Maldonado, Urbano Espinosa y Sr. Manuel Navarro.

Todos los revolucionarios presos en Torreón, van á ser llevados á México. Entre ellos se encuentra el Sr. Manuel N. Oviedo á quien el despotismo profesa particular odio por ser hombre firme y de prestigio como propagandista de la oposición. Igualmente va á ser llevado á México los revolucionarios de Guanajuato. El Juez de Distrito Juan Pérez de León ha pido á todos los jueces del país que le envíen á los revolucionarios. Pérez de León es el más fiel cachorro de Díaz y será brutal en sus sentencias contra las personas que han caído bajo sus garras. Va á ser, también, llevada á México la familia del valeroso Aquiles Cerdán. Así es que la viuda, la madre y demás miembros de la familia del héroe llegarán á la Penitenciaría, donde serán torturados por ese odioso sayón bajo cuyo poder están en estos momentos muchos seres humanos acusados de sedición, rebeldía, incitación á la rebelión, motín, asonada, resistencia á mano armada y otros llamados delitos contra el orden público. El pueblo verá cuán pocos de esos revolucionarios serán los que sobrevivan. Muchos morirán bien pronto á consecuencia de las torturas que se les infligen para que delaten á otras personas; otros serán llevados al manicomio, pérdida la razón, y otros morirán fusilados. Pero si la represión es enérgica, más enérgica va á ser la represalia, más incontestable y vigorosa la reacción.

El día 6 tomó posesión del Gobierno de Chihuahua, Alberto Terrazas en sustitución de Jose María Sanchez que se encontró incompetente para dominar la situación.

"El Imparcial," muy triste, anuncia que es un hecho la toma de Ciudad Guerrero, Chihuahua, por las fuerzas insurgentes. Parece que no es exacto que haya muerto el Jefe Político Zea.

Ha sido enviado á Chihuahua el General Manuel Sánchez Rivera. Se dice que va á ser enviado á la Sierra para que lo maten los insurgentes.

En todos los Estados está levantando el despotismo batallones y regimientos de "voluntarios," pues ya no le alcanzan sus soldaditos para sofocar el movimiento.

Como una prueba de que el Dictador no puede disponer de mucha gente para aplastar la insurrección, está el hecho de que á Chihuahua manda partidas de ciento cuarenta soldados y unos cuantos cañones. El día 6 salieron de México para Chihuahua dos secciones del 11º Regimiento y dos del 14º Regimiento y una batería de artillería ligera; en total, 140 hombres, cuando lo menos que se necesita según los peritos militares son sesenta mil soldados para sofocar el movimiento de la Sierra de Chihuahua.

Se sabe que en Chilpancingo, Estado de Guerrero, y Sultepec, del Estado de México, ha habido insurrecciones últimamente. Los Gobernadores de esos Estados niegan que haya agitación revolucionaria en sus demarcaciones, pero por el modo de negar se comprende que hay en dichos Estados una fuerte agitación, que en realidad hay diversas guerrillas operando con buen éxito en los ranchos y haciendas, haciéndose de fondos, de armas, de gente. De Sultepec salió el Jefe Político al frente de una fuerza regular el día 6, á batir algunas partidas de revolucionarios que operan entre los Estados de Guerrero y México. Los revolucionarios se preparaban á atacar los pueblos de Amatepec y Tlatlaya, del Estado de México, donde esperaban que se les reuniera gente á la vez que recogerían dinero y demás elementos necesarios para la campaña contra el despotismo.

El Sr. Muclo Ramirez fué arrestado en la ciudad de México el día 7 por creérselo complicado en el movimiento de insurrección del Estado de Tlax-

cala. Dice el Cónsul Mexicano en Brownsville, que se le han acercado muchos mexicanos de "influencia y capital" asegurándole que pueden poner á disposición del despotismo quinientos hombres montados y armados para aplastar la insurrección. Ellos serán los aplastados, no hay que dudarlo. Esa expedición filibustera viola las leyes de neutralidad; pero el Tío Sámuel se hace el desentendido cuando los violadores están á favor de la tiranía porfirista, y se muestra encarnizado contra los revolucionarios aunque estos no hayan pensado violar esas famosas leyes.

Se encuentran en la cárcel de Belén los Sres. José Barreto, Apolonio Valdivia, Amado Gómez, Sebastián Balbuena, J. Trinidad Tinajero Mancilla y Bernardo y Apolonio Perochena Wence, que se dice están complicados con la guerrilla que opera entre Atzacapotzaco, Barrientos y Tlalnepanitla, en las goteras de la ciudad de México. Como se ve, el movimiento, aunque de guerrillas, es bastante extenso, y no solamente eso, sino que las guerrillas operan en las orillas mismas de la ciudad de México.

Los Sres. Arturo Barrera Zambrano y Martín Tamayo fueron arrestados en el rancho de Dolores, Nuevo León, acusados de sedición. Serán llevados á Saultillo, y de ahí, pasados á México.

Los periódicos de México del día 8 aseguran que Francisco I. Madero, al mando de una fuerza que con cuatro mil soldados en Chihuahua, pues han llegado refuerzos de Sonora. Los lectores inteligentes comprenderán que no bastan esos cuatro mil soldados para someter á hombres valientes, conocedores del terreno y hábiles en el manejo de las armas, y tan es así, que desde hace días no se han preocupado las tropas de perseguir á los revolucionarios de la Sierra.

Aunque los periódicos del Gobierno no dicen que Temósachic está en poder de los revolucionarios, por las noticias que publican se desprende que también esa plaza es de la Revolución, pues que un Sr. Rojo que desempeñaba el cargo de Jefe de los Telégrafos Federales en dicho lugar, llegó á Chihuahua el día 7 con todos los aparatos diciendo que no quiso dejarlos para que no los utilizaran los insurgentes.

El día 8 salió de Chihuahua rumbo á San Andrés el cura Soulee quien lleva dinero á los revolucionarios en rescate del Lic. Joaquín Roa, Juez de Letras de Cusiuhuiráchie á quien tenían preso desde hacía más de quince días.

El día 5 fué arrestado en Torreón el Sr. Miguel González, de Chihuahua, á quien se acusa de ser uno de los jefes revolucionarios. Los polizontes dicen que encontraron en poder de dicho señor papeles altamente comprometedores. Sucede que con el solo hecho de que á una persona se le encuentre algún ejemplar de un periódico enemigo del despotismo, ya hay para decir que se le encontraron documentos comprometedores.

Fueron encontradas dos buenas bombas de dinamita en el túnel número 10 de la línea del F. C. Mexicano. Dichas bombas, según dice la policía eran las destinadas á volar el grandioso puente que hay en la barranca de "El Infernillo," para impedir de ese modo el avance de las tropas del despotismo sobre Veracruz.

El Sr. Domingo Guzmán que estaba al frente de un restaurant en Paso del Macho, fué arrestado y llevado á Veracruz. Se acusa á dicho señor de haber dado armas á los revolucionarios. También fué arrestado un señor Araiza, que era Jefe de Estación en El Potrero. Se le acusa de rebeldía.

Los revolucionarios de San Andrés tienen á otro individuo preso, el Lic. Ernesto García Leal, por cuyo rescate piden una buena suma. El mismo cura Soulee lleva el dinero para que se le ponga en libertad. Con este motivo se indigna el asqueroso "Imparcial" y llama bandidos, plagiatos y

ras guerrillas revolucionarias. A la circunstancia de que Navarro se considera impotente para atacar á los revolucionarios se debe que en estos días no haya habido noticias del movimiento.

Según un telegrama que apareció en "Los Angeles Express," el pueblo de Ojinaga, Chihuahua, cayó en poder de los revolucionarios hace unos cuantos días. Ojinaga es una Aduana y se encuentra á la orilla del Rio Bravo al oriente de El Paso, Tex.

Llegó á México el Sr. Silvestre Terrazas, Director del diario "El Correo" que se publica en Chihuahua. Desde luego fué encerrado en la Penitenciaría á disposición del esbirro Pérez de León. El delito de ese periodista consistió en haber publicado en su periódico noticias del movimiento revolucionario.

El Sr. José Reyes Estrada, redactor de "El Correo," se encuentra en El Paso, Texas, á donde llegó buscando una poca de libertad. Es seguro que si no logra pasar la frontera dicho periodista, ya estaría con el Sr. Terrazas en la Penitenciaría de México.

En la prensa mexicana del día 9 se ve que el Jefe de la Zona de Chihuahua ha pedido al Dictador que envíe mil hombres al suroeste de Torreón, para poder operar en combinación con las tropas que hay en Chihuahua, marchando después juntas sobre las poblaciones de Madera y Temósachic. El Jefe de la Zona cuenta ya con cuatro mil soldados en Chihuahua, pues han llegado refuerzos de Sonora. Los lectores inteligentes comprenderán que no bastan esos cuatro mil soldados para someter á hombres valientes, conocedores del terreno y hábiles en el manejo de las armas, y tan es así, que desde hace días no se han preocupado las tropas de perseguir á los revolucionarios de la Sierra.

Aunque los periódicos del Gobierno no dicen que Temósachic está en poder de los revolucionarios, por las noticias que publican se desprende que también esa plaza es de la Revolución, pues que un Sr. Rojo que desempeñaba el cargo de Jefe de los Telégrafos Federales en dicho lugar, llegó á Chihuahua el día 7 con todos los aparatos diciendo que no quiso dejarlos para que no los utilizaran los insurgentes.

El día 8 salió de Chihuahua rumbo á San Andrés el cura Soulee quien lleva dinero á los revolucionarios en rescate del Lic. Joaquín Roa, Juez de Letras de Cusiuhuiráchie á quien tenían preso desde hacía más de quince días.

El día 5 fué arrestado en Torreón el Sr. Miguel González, de Chihuahua, á quien se acusa de ser uno de los jefes revolucionarios. Los polizontes dicen que encontraron en poder de dicho señor papeles altamente comprometedores. Sucede que con el solo hecho de que á una persona se le encuentre algún ejemplar de un periódico enemigo del despotismo, ya hay para decir que se le encontraron documentos comprometedores.

Fueron encontradas dos buenas bombas de dinamita en el túnel número 10 de la línea del F. C. Mexicano. Dichas bombas, según dice la policía eran las destinadas á volar el grandioso puente que hay en la barranca de "El Infernillo," para impedir de ese modo el avance de las tropas del despotismo sobre Veracruz.

El Sr. Domingo Guzmán que estaba al frente de un restaurant en Paso del Macho, fué arrestado y llevado á Veracruz. Se acusa á dicho señor de haber dado armas á los revolucionarios. También fué arrestado un señor Araiza, que era Jefe de Estación en El Potrero. Se le acusa de rebeldía.

Los revolucionarios de San Andrés tienen á otro individuo preso, el Lic. Ernesto García Leal, por cuyo rescate piden una buena suma. El mismo cura Soulee lleva el dinero para que se le ponga en libertad. Con este motivo se indigna el asqueroso "Imparcial" y llama bandidos, plagiatos y

otras lindezas á los insurgentes. Los revolucionarios están en su perfecto derecho al apresar á los enemigos de la libertad y pedir rescate por ellos para poder comprar armas.

"El Imparcial" del día 8 confirma que los revolucionarios tomaron la población denominada Temósachic.

El día 7 llegaron á Chihuahua cincuenta soldados del 27º Batallón, una goa más para apagar el incendio de la Sierra. No cabe duda que el Dictador no puede distraer sus fuerzas de los demás puntos del país para reconcentrar en Chihuahua un fuerte cuerpo de Ejército.

Ya nadie quiere ser personaje. Los tan ambicionados puestos públicos ya no producen satisfacción ni riquezas á los parásitos que los ocupan. El Secretario del Gobierno y el Jefe Político de Chihuahua, Guillermo Pórras y Manuel R. Vidal renunciaron sus puestos; pero no fueron admitidas las renunciaciones. Ahora, á fuerza, tienen que ser funcionarios y lo que temen es que los revolucionarios tomen Chihuahua y los castiguen como se lo merecen.

Dice "El Imparcial" que ocurrió á la Secretaría de Guerra y que allí se le informó que toda la República está en paz. Es ridículo que niegue el despotismo su dolorosa agonia.

El día 9 llegaron á la ciudad de México los Sres. Arturo Barrera Zambrano y Martín Tamayo que fueron arrestados como decimos arriba en el rancho de Dolores. Se acusa á dichos señores de haber sido los jefes de los revolucionarios que atacaron y tomaron la ciudad de Gómez Palacio. Desde luego quedaron á disposición del sabueso Pérez de León.

En Chihuahua fué cateada la casa del Sr. Francisco Solís. La policía encontró armas y parque quedando por ese hecho detenido dicho señor, quien probablemente será llevado á México á aumentar el número de las pobres víctimas del cachorro Pérez de León.

Se indigna "El Imparcial" de que corran entre el público rumores alarmantes sobre la situación del país. La censura del despotismo contribuye en mucho á que circulen á veces rumores alarmantes; pero en el caso actual, la situación es realmente alarmante.

Se dice que ha habido en estos últimos días movimientos de insurrección en Guerrero y Allende del Estado de Coahuila. Lo cierto es que el Distrito de Río Grande, Coahuila, está recorrido por guerrillas de revolucionarios desde los comienzos de esta campaña, y nada difícil será que las poblaciones mencionadas fueran atacadas.

Pérez de León no descansa. De día y de noche trabaja el miserable tratando de hacer confesar delitos que muchos no han cometido. Para no perder ni un minuto, el famoso esbirro ha dispuesto que el Juzgado sea instalado en una de las celdas de la Penitenciaría. De ese modo, también, el público no tendrá oportunidad de presenciar el cadavérico aspecto de las víctimas. Los pobres presos se encuentran incomunicados y muchos de ellos y tienen cerca de un mes de estar en esa condición.

El día 13 de supo en Los Angeles que desde el domingo estaban luchando á veinte millas de Pedernales las fuerzas revolucionarias contra las del despotismo, mencionándose que ha habido muchos muertos y que la lucha continuaba hasta el mismo día 13. No se sabía qué lado había sufrido más bajas.

El día 10, la prensa subvencionada de México publicó la noticia de que los revolucionarios evacuaron San Andrés, en la Sierra de Chihuahua, retirándose al campo por ser inútil una resistencia en esa población. La fuerza del General Navarro ocupó el lugar, siendo su intención atacar Concepción Guerrero.

Una fuerza federal al mando del Coronel Reyes, jefe del 12º Batallón,

recibieron órdenes de marchar rápidamente rumbo á la Sierra, y la Secretaría de Guerra tuvo noticia el día 9 del estado en que se encontraban tanto las fuerzas de Navarro como las de Reyes. El plan es que esas fuerzas ataquen á los revolucionarios por dos partes á la vez.

Por fin no han llevado á México á la familia Cerdán. La hermana de Aquiles está herida en la espalda, pues sólo á traición pudieron herir los esbirros de la Dictadura á esa valerosa mujer, mientras la esposa del héroe está embarazada. En tales condiciones se ha tenido en la cárcel á las dos mujeres y como era natural, sus males se han agravado por el maltrato de que han sido objeto y la rigurosa incomunicación que han sufrido. El día 9 fueron trasladadas ambas al Hospital General de Puebla, donde quedaron igualmente incomunicadas. La salud de estas heroínas se encuentra en muy mal estado como es de suponerse.

El día 9 descubrió la policía en Orizaba, en la casa del Sr. Joaquín Oriza, situada en la calle de Jalapilla, un depósito de explosivos de donde se recogieron diez bombas cargadas, cuarenta y un cartuchos de dinamita y alambre de cobre. Dicen los polizontes que este depósito pertenecía al Sr. Rafael Tapia, quienafortunadamente no ha sido encontrado por la policía. El Sr. Oriza se encuentra ya en cárcel rigurosamente incomunicado.

El día 8 una guerrilla de revolucionarios atacó el rancho llamado "Flor de Jimulco," Coahuila, de donde tomaron armas, dinero y otros elementos indispensables para el movimiento de insurrección.

De Torreón salieron cien "voluntarios" al mando del Coronel González. Estos esbirros van á operar en combinación con las fuerzas federales que no han podido acabar con las guerrillas que operan en la Laguna. El día 8 llegaron á Torreón dos Regimientos que van á ser repartidos en diversos lugares de la Laguna en caso de que tanto los "voluntarios" como las fuerzas federales que ya operan en dicho territorio, sean impotentes para sofocar la insurrección. Como se ve por esta noticia, tomada de "El Diario," periódico gobiernista, el movimiento insurreccional es fuerte en la Laguna, extensa y rica comarca que comprende parte de cuatro Estados, Coahuila, Zacatecas, Durango y Chihuahua.

El día 8 llegaron á la ciudad de México y fueron desde luego encerrados en la Penitenciaría los Sres. Jesús Chayoga, Agustín Landeros, Alejandro Martín, Nabor Baltierra y Antonio E. Méndez que fueron arrestados en Guanajuato y sobre quienes pesa acusación por sedición.

Los periódicos locales del día 14 dan cuenta, aunque no detallada, del resultado del combate entre las fuerzas insurgentes y las federales al mando del General Navarro. La noticia procede de la ciudad de México y ha sido dada por el Gobierno, por lo que, naturalmente, hay que creer que lo contrario de lo que se dice es lo cierto. Dice la Dictadura que 300 revolucionarios lucharon contra 500 federales durante dos días, el domingo y lunes pasados, siendo el resultado de 70 revolucionarios y 14 federales muertos, y 150 revolucionarios y 80 federales heridos. El combate se debió á que Navarro pretendió marchar con dirección á Concepción Guerrero, la ciudad que está en poder de los revolucionarios. Estos se opusieron y se trabó un reñido combate en el que perdieron los revolucionarios tres líneas de trincheras. Hay que fijarse en que la noticia ha sido dada por Díaz, quien quiere engañar al mundo sobre la situación en México. En realidad, si solo tres líneas de trincheras ha ganado el Gobierno, nada significa eso para la gran extensión en que operan las fuerzas revolucionarias de la Sierra. Hay que creer en que la batalla de dos días ha sido tremenda; en que las fuerzas del despotismo han de haber salido derrotadas, ó cuando menos, si ganaron las trincheras, de haber sido á costa de muchas vidas por parte de los soldados federales, y eso, más que triunfo, es una derrota, pero pronto sabremos que las fuerzas del despotismo han sido desbaratadas. Tampoco hay que creer en que solamente 500 federales entraron en juego, porque la columna de Navarro se componía de un batallón, un regimiento y una batería de montaña.

Cuando menos entraron en juego mil quinientos federales.

En las Sierras de Copalquén, Topia, Canelas y San Dimas, Estado de Durango, operan fuerzas revolucionarias sin que el despotismo se atreva á perseguirlas. Se dice que en el Territorio de Tepic han comenzado á levantarse partidas revolucionarias.

El periódico local "Los Angeles Herald" publica en su edición del 15 del corriente un telegrama de la Prensa Asociada sobre el combate del domingo pasado entre las fuerzas de Navarro y las insurgentes. La batalla tuvo lugar en el pueblo de Cerro Prieto, cien millas al oeste de Chihuahua, comenzando la lucha a las once de la mañana. Doscientos revolucionarios ocuparon los cerros la noche anterior, y cuando el General Navarro pasaba con 450 hombres de la vanguardia de su columna, los revolucionarios abrieron el fuego, pero en virtud de la distancia no pudieron ocasionar gran daño al enemigo. Navarro ordenó en seguida que la batería que lleva disparase sobre los revolucionarios, y estos se retiraron despacio y en perfecto orden, no como dicen los periódicos gobiernistas que habían huido á la desbandada. A las cuatro de la tarde los revolucionarios tomaron posiciones en la base de una cadena de cerros en el suroeste de Cerro Prieto. Los fuegos de su campamento pueden ser vistos por la noche desde el campamento enemigo en el Rancho de San Diego. Durante el combate del domingo, los revolucionarios aumentaron sus fuerzas con 230 hombres más; 200 llegaron á unirseles el lunes en la noche y se esperaba que para la mañana del martes llegarían 400 revolucionarios más. En vista de esto y de la bravura de los serranos, Navarro hizo alto. No puede avanzar, pues si lo hiciera sería totalmente despedazado. La más seria pérdida por parte de los revolucionarios en la batalla del domingo, ocurrió cuando una bala de cañon echó por tierra una casa en la que estaban parapetados, muriendo quince de ellos; pero cuando esto ocurrió, ya habían matado á muchos federales. Cuando se retiraron los revolucionarios, Navarro ordenó que se diera muerte á bayonetas á todos los insurgentes heridos; fusiló, además, á treinta pacíficos habitantes de Cerro Prieto, y á eso se debe que el número de muertos haya sido de setenta.

Navarro dice que él no quiere tener prisioneros: muerte á todos ellos, grita enfurecido, y la soldadesca cae sobre los indefensos heridos á quienes rematan con las bayonetas. El General Brandon, que se encuentra en el campo de Navarro como corresponsal del periódico gobiernista "The Mexican Herald," salió herido en la batalla del domingo. Navarro confiesa que murieron doce soldados federales, un capitán y un subteniente, y que los heridos son veintisiete hombres, incluyendo dos oficiales. Como se ve, la situación de Navarro es crítica. El confía en que las tropas que han salido de Sonora y algunos otros refuerzos irán en su auxilio; pero tal vez ese auxilio llegue cuando ya los insurgentes hayan dado buena cuenta de él y de sus soldados, pues á los revolucionarios se les están uniendo guerrillas considerables y muy pronto habrá un serio combate cuyo resultado será, á no dudarlo, benéfico para los revolucionarios.

Tal es el estado que guarda el movimiento hasta los momentos de entrar en prensa REGENERACION. Por los datos que publicamos se ve que Díaz no ha podido ni podrá dominar la situación; que el estado de guerra existe en México; que ese estado de guerra favorece altamente la organización revolucionaria que tiene emprendida el Partido Liberal, y que es preciso que todos los simpatizadores de la Revolución, que todos los que comprendan que la violencia es necesaria, envíen sus donativos á la Junta Organizadora del Partido Liberal, para que esta pueda activar más aún la organización y pronto se levante el Partido de los proletarios para conquistar el derecho de vivir que la burguesía niega á los desheredados.

Entre las guerrillas que tienen en jaque á las fuerzas de la Dictadura hay unas afiladas al Partido Liberal, y es necesario que esos hermanos en

Sigue en la página 2, col. 1.

Notas Editoriales

Las Proezas del General Navarro

So extromecio el hilo telegráfico al transmitir del Palacio Nacional a la tienda de campaña del General Navarro, la orden forzosa:

"Mata, incendia, asola, infundiendo pavor para que la paz sea restaurada en mis dominios."

Y los nervios del General Navarro también se extromecen, y su sangre alborotada lo quema las sienes y a sus ojos los envuelve el nubarrón de la locura homicida.

Matando edificará su grandeza. A su mente broda de crimen y perversidad, acuden como tentadoras apoteosis de su ambición, los éxitos alcanzados por otros militares de fortuna que obedeciendo ciegamente al Dictador, sacrificando vidas en repugnantes batallas de sangre, conquistaron "honores," ascensos, riqueza, poderío.

De la magnitud de la matanza dependerá la magnitud de la recompensa. Hay que proceder con crueldad inaudita para ser grande.

Furioso el General Navarro lanza sus huestes a exterminar al enemigo; pero a pesar de su furia, se queda a retaguardia, lejos del radio de peligro. Después de la refriega, se cuentan los cadáveres de los insurrectos sobre el campo de batalla. Son muy pocos.

A los heridos se les arranca la vida a bayonetazos y se vuelven a contar los muertos. Todavía son muy pocos.

El General Navarro necesita más cadáveres para hacerse digno del anhelado ascenso. Manda aprehender a todos los campesinos de los alrededores de Cerro Prieto y les exige que en término perentorio le demuestren plemento que no han tomado parte en la revolución y que son adictos a la Dictadura. Las pruebas han de ser concluyentes y deben presentarse sin dilación.

El tiempo vuela. A los campesinos se les priva de los medios de defensa, de los recursos a que pudieran apelar para demostrar su inocencia.

El General Navarro necesita más cadáveres.

Principia la hecatombe, el fusilamiento en masa de pacíficos campesinos que habrían de aumentar el número de bajas causadas a los rebeldes por las fuerzas que manda el "Inclito" General Navarro.

Vuelve a funcionar el telegrafo. Esta vez el mensaje es despachado de la tienda de campaña del General Navarro a la Secretaría de Guerra:

"El Ejército Nacional se ha cubierto de gloria. Hemos causado severas pérdidas al enemigo."

Así se conquistaban ascensos y así se escribe la historia.

La Verdadera Causa de la Revolución

Discutiendo sobre un sugestivo tema, "Psicología de la Sedición," el editorialista de "El Imparcial" de la ciudad de México hace una lamentable confusión de causas y efectos y se empeña en querer demostrar que el actual movimiento revolucionario, obedece, a no otra cosa, que a las actividades de un grupo de "ambiciosos irreductibles" que "pasaban de un partido a otro," de uno a otro candidato y hacían oír sus prédicas destructoras por todas las comarcas nacionales.

"El Imparcial" no ahonda la cuestión, no quiere anocharla. Considera únicamente ciertos síntomas que artificialmente le ayudan a sacar adelante su tesis y deja en el olvido otros síntomas más graves, más reveladores que determinan los verdaderos motivos de la presente revolución, que principian ya a reconocer como invencible, aun los que tenían absoluta fe en la omnipotencia de la Dictadura.

Antes de que el "grupo" a que alude el periódico de Spindola diera señales de iniciar su campaña en contra del despotismo porfirista, habíase registrado incidentes trascendentales, manifestaciones inequívocas de un intenso desequilibrio social; explosiones formidables de la desesperación, de la angustia, del descontento popular.

El observador sincero no podría pasar desapercibidos esos fenómenos, esos acontecimientos que indiscutiblemente tuvieron resonancia nacional.

Trálgamos, trálgamos recuerdos, diremos parodiando a "El Imparcial." Cananea, Jiménez, Acayucan, Río Blanco, Las Vacas, Viezca. . . . El "grupo" no tomó participio alguno en esos sacudimientos. ¡Ah! muchos de los del "grupo" eran entonces ó científicos ó pacifistas ó indeferentes y sin embargo, en Cananea, donde los obreros mexicanos eran ignominiosamente postergados a los obreros de otra raza, estalló la huelga revolucionaria, lo mismo que en Río Blanco donde la mezquindad de los salarios encolerizaba a los trabajadores que habían avanzado lo suficiente para comprender que se les hacía objeto de iniqua explotación. Y en Jiménez, Acayucan, Las Vacas, y Viezca, la Revolución proclamó, también sin el consentimiento del "grupo," que es abominable la paz que no proporciona el bienestar y la libertad.

En vano "El Imparcial" quiere sostener que el "grupo" es la causa de la Revolución, que el "grupo" ha hecho la Revolución.

La Revolución es el choque entre los elementos del adelanto y los elementos del retroceso; entre el progreso que se obstina en avanzar hacia la conquista del porvenir y la tiranía que se obstina en obstruirle el paso.

Querir encontrar en los manejos de un grupo de hombres la causa de la Revolución mexicana, es lo mismo que querer encontrar en la espuma que corona a las olas embravecidas, la causa determinante del eterno movimiento del mar.

Hay que proceder con menos ligereza para servir a los intereses de la verdad. El movimiento insurreccional que en los actuales momentos agita a nuestro país es sencillamente una manifestación del descontento público; una manifestación que obedece a las mismas causas, en tesis general, que las huelgas tumultuosas de Cananea y Río Blanco, que la acción revolucionaria de Jiménez y Las Vacas. Es el fermento de los deseos de liberación convertidos en ansias y de las ansias convertidas en desesperación.

Para determinar por qué el pueblo se levanta en armas contra el Gobierno, hay que examinar la miseria dolorosa del proletariado, la esclavitud sostenida por los Poderes públicos en la mayor parte de las regiones agrícolas de la República, el reclutamiento sistemático que se lleva a cabo para cubrir las bajas de un Ejército excesivamente numeroso, la mutilación inconsiderada y bestial de las garantías constitucionales, la abrogación aun de los derechos primordiales de que disfrutaban hasta los pueblos semi-salvajes, la venta cínica de los recursos nacionales a la explotación extranjera, el acaparamiento de la apropiada territorial, la insolencia intolerable de tiranos y explotadores, la aspiración natural que anima a todos los seres humanos a mejorar de condición y a rebelarse cuando tropiezan con un obstáculo que los detenga en su ascensión hacia el progreso.

El obstáculo con que tropieza el pueblo mexicano en su marcha evolutiva, es la Dictadura de Porfirio Díaz que ampara a los esclavistas, que prohíbe a los obreros organizarse para luchar contra las exacciones del Capital, que impone el servicio militar a los desheredados y hace escarnio de todos los derechos conquistados por el esfuerzo humano en siglos de angustioso batallar.

Es, pues, la Dictadura, el despotismo que sufre nuestro infortunado país, la causa real de la Revolución. El "grupo" a que alude "El Imparcial" es una causa imaginaria, inventada para oscurecer la verdad y satisfacer conveniencias políticas.

"El Imparcial" mientras reciba la subvención, no ha de confesar que el pueblo está descontento con los "científicos" que lo gobiernan, con el actual sistema de opresión y latrocinio. Seguirá sosteniendo que no es el pueblo el que se levanta en armas contra el régimen de Díaz; sino unas "gavillas de malhechores, hordas de asaltantes, enemigos de la sociedad, manejadores de dinamita;" para esas dementes vociferaciones, sólo servirán para enardecer la contienda, desperatando en los calumniados instintos de venganza y exterminio.

"El Imparcial" recogerá el fruto de su labor.

ANTONIO I. VILLARREAL.

El Movimiento Revolucionario

Viene de la página 1.

Compañeros: los que no vayáis a pelear por la libertad y la felicidad, ayudad con dinero ó con lo que podáis para la Revolución.

RICARDO FLORES MAGON.

Los Miserables

Por todas partes el espectáculo de la miseria. ¿A qué capital, a qué ciudad, a qué villorrio iremos donde el fantasma no nos persiga? En todas partes caras escualidas, ojos hundidos, destrozada indumentaria.

En casa llama a la puerta el pedreguño contando lástimas; en la

callo pordioscan pobros, se arrastran mustios y silenciosos los miserables resignados; venden porridillos, mujeres ancianas y niños malducos; duermen arriados a las puertas, en montón siempre repugnante, seres infelices. El locoado onseña sus llagas, el tullido sus paralizadas y maclontos miembros, el ciego lleva un cartel en el pecho para que nos fijemos en sus ojos vacíos. En el café nos cosquillea las plornas el menudo colihero que rastroa los baneos, colgada como lúgubre cascabel la mugrienta cajilla de lata en que guarda las puntas de cigarro.

¿Quiero divertirme, quiero gozar, quiero reír, apartar los ojos de la miseria que me rodea! ¿Dónde iré? ¿A los toros? Una treintena de hombres se juegan allí la vida. Desfenden su pan. ¡Infelices! Vámonos de aquí. ¿Esta es aún la miseria disfrazada! ¿Circos? Sí, vámonos al circo. Oesarrugarán mi ceño los grotescos clowns con sus ridículos. Ahí, veo uno, la cara pintarrrajada, empolvado el pelo. ¿Y la dignidad humana? Se ha vendido por un pedazo de pan. Pero emplezan ya los trabajos de equilibrio y de fuerza. Un acróbata se encarama gallardamente al más alto de los trapezcos, da mil vueltas sobre sí mismo y salta a las manos de otro compañero que en otro distante trapezo le aguarda y le recoge con serenidad. En tanto en la pista, mientras salta una mujer sobre un caballo en libertad, un hércules juega a la pelota con tres mozaletes, otro con todos los miembros dislocados se pasea como una lagartija por entre los palos de dos escaleras. ¿Qué prodigios de fuerza, de dislocación, de habilidad, de paciencia! Una equivocación levisima en medir el tiempo y las distancias, y se estrellan los acróbatas, la mujer del caballo, el hércules, los mozaletes, el hombre dislocado. . . .

Esto es todavía la miseria. Huyamos de aquí. Otro espectáculo será más digno. ¿Un drama! He aquí otra cosa. ¿Pero qué veo? ¿No es aquí racionalista el amigo Rulpérez? Sí, es él. Estudiaba conmigo. Es un vendido. Está, sin vocación por el arte, dispuesto a rel ó a llorar, según se lo manden, por dos pesetas. Corro á verle. ¡Ah! No puedo pasar, la gente se aglomera en un pasillo. Quizá sea mejor; si desde fuera del escenario me enseña su cara la miseria, ¿qué no verá dentro? Pero ¡qué ha ocasionado el tumulto? Las mujeres gritan, alzan los hombres los bastones, suena el ruido de mil golpes sobre un cuerpo humano. ¿Qué es? Nada, un caracterista sorprendido infraganti. ¿El vicio? No, la miseria, siempre la miseria.

A casa. El sueño devolverá a mi espíritu su equilibrio. Vamos, aquí está el periódico de la noche. ¿Quién no lo lee para esperar mejor a que el sueño cierre sus ojos? "Crimen", "Robo", "Suicidio". La miseria parece que se ríe de mí sentada al borde de mi cama. ¡Miseria física, miseria moral, todo miseria! Tiro el periódico, apago de un soplo la luz, y me cubro la cabeza con las sábanas. El espectro me persigue; cuando me rinde el cansancio y siento llegar el sueño, medito vagamente.

No he visto durante la jornada más que miserables. ¿Es todo en ellos vicio? ¿Odia el trabajo el pobre que con llagas reales ó pintadas permanece diez ó doce horas a la intemperie en incómoda postura, el que ha descoyuntado sus miembros, el que ha ejercitado sus fuerzas hasta jugar con quintales de peso, bailar sobre un petro desbocado, hacer inverosímiles equilibrios en un trapezo, ó rodar como una pelota sobre la baranda de la pista, el que se arroja con temeridad sobre los pitones de un toro, el que ejercita su destreza en apoderarse de lo ageno, exponiendo vida y libertad, el que se independiza de la sociedad en que vive ó impone y cobra sus contribuciones en los caminos desafiando las inclemencias del cielo y los ataques de la guardia civil?

Todo eso es movimiento, todo eso es actividad, todo eso es energía, fluido social desviado, maigastado y perdido.

Se necesita ser ciego para no descubrir que una sociedad en que todas esas cosas suceden es una sociedad mal constituida, es una sociedad viciosa, en que todo eso pasa porque puede pasar. El saltimbanquis, el que pasea sin esconder la cara su levita cosida de anuncios, el que mata toros, el que finge llagas, el que roba, el que en esteras más altas ejecuta actos que él mismo reputa ilícitos, no hacen todo eso impulsados por el medio.

En la confusión de mi vago meditar, mezo cosas que parecen diversas; pero es que en el fondo de todas veo la misma sombra, un móvil idéntico, matar al enemigo, matar la miseria.

Llenan las cárceles miles de delincentes contra la propiedad, y no veo entre ellos un solo acanalado. De ello deduzco que los delincentes no lo son per se, sino por accidentes. Móvil: ¿la ambición? Por cada de-

lincente que pueda ser calificado de ambicioso, veo mil que han robado insignificancias. ¿Qué pocos pueden pagarse todos los días de sus rentas ó amorzo! La ambición, además, no es un delito, es una enfermedad. Si Rothschild me robase el reloj, no lo metería en la cárcel, lo llevaría a la clínica.

Engendra el delito la mayor parte de las veces la incompatibilidad de la felicidad ajena con la propia, incompatibilidad nacida de un vicio de organización social que la hace en tantos casos posible.

He leído en el periódico suicidios. Los suicidas son en su noventa por ciento gentes que renuncian a una lucha para que no se sientan fuertes. En la mayoría de los casos, pobres de espíritu que no hallan para salvarse caminos fáciles y no se sienten con

ánimo para entrar en los tortuosos.

En cuanto a la virtud del trabajo, ¿con qué derecho se llamará al trabajo útil a los miserables, cuando hay sin trabajar tantos acanalados inútiles?

Y entro sueños ya, desfilan por mi mente otras ideas. Garantías del derecho de la vida. . . Instrucción. cauces por donde el río de la riqueza reparta mejor sus beneficios y apague la sed de millares de hombres. . . el trabajo como dulce productor. . . el capital acumulado reducido a la impotencia del agua estancada, ó borbosa ó dejar que se descomponga y se evapore. . . la dignidad fortalecida. . . el hombre dueño de sí mismo. . . .

¿Y habrá algún no vea aquello y no sueñe en todo eso?

¿Malvado!

FRANCISCO PI Y ARSUAAGA.

La Organización del Partido Liberal

Con gusto hacemos constar que los trabajos de la Junta encaminados a robustecer el Partido, están dando un resultado satisfactorio. Día á día llegan a las oficinas de la Junta los cupones de adhesión debidamente requisitados por nuevos compañeros que ingresan al Partido Liberal, y, de seguir así las cosas, bien pronto quedará terminada la organización revolucionaria que se está haciendo en México.

Sin embargo, es preciso que los compañeros que no se han inscrito todavía como miembros del Partido, lo hagan sin pérdida de tiempo y envíen sus cuotas, pues mientras menos tiempo tarde en quedar concluida la organización de los grupos, más pronto será dada la señal del levantamiento general que la Junta está preparando.

Algunos grupos liberales están ya en acción; pero se necesita que haya un gran número de ellos en todo el país para que se robustezca el movimiento, y para la formación de esos nuevos grupos, la Junta necesita contar con fondos bastantes para enviar Delegados por todas direcciones.

Para eso es para lo que tienen que contribuir los miembros del Partido Liberal. Envíen puntualmente sus cuotas ó inviten a las personas de su conocimiento á que se adhieran al Partido.

Una vez concluidos los trabajos de organización revolucionaria, la Junta se constituirá en territorio mexicano para ponerse a la cabeza del grandioso movimiento emancipador. Los trabajos de organización reclaman la seguridad de la Junta en el momento actual, pues si la Junta cayera prisionera, quedarían interrumpidos esos trabajos. Cuando vaya á comenzar el movimiento que la Junta prepara, el deber de sus miembros es marchar al campo de acción y así lo harán, para poner el ejemplo que desean sea imitado por las masas.

Así, pues, compañeros, no perdáis oportunidad para hacer que ingresen al Partido nuevos miembros. Mientras más miembros haya en el Partido, las cuotas serán más abundantes y los trabajos de la organización de los grupos revolucionarios de México para el movimiento que prepara la Junta, se harán con más facilidad y rapidez.

Hay que pensar en que la chispa que arde en estos momentos puede apagarse, y entonces sería más difícil la insurrección liberal. Ahora es oportuno efectuar el movimiento de insurrección del Partido Liberal, y para efectuarlo se necesita la organización de los grupos que han de levantarse en armas, pues con los trastornos y prisiones que sufrieron los miembros de la Junta, el trabajo fué muy lento en estos últimos años y sólo comenzaron a recibir más fuerte impulso cuando cesaron las persecuciones en Agosto último.

Los miembros de la Junta que no han estado presos han estado perseguidos furiosamente en estos últimos años, y á eso se debió que el Partido no hubiera estado listo cuando se rebeló Madero.

Alistémonos, compañeros. No se nos presentará mejor ocasión para hacer preponderar nuestros principios que el actual estado de guerra en que se encuentra México. Apresurémonos á fortalecer al Partido y volemos en seguida todos á tomar el fusil.

RICARDO FLORES MAGON.

Actualidades

Si fuéramos religiosos, calificaríamos de providencial el arresto de Juan Sánchez Azcona. La investigación que en el Congreso de los Estados Unidos se había iniciado acerca de las arbitrarias persecuciones de que la iniqua de Díaz hacía objeto a sus enemigos políticos refugiados en este país, tropezaba, para continuar adelante, con un serio obstáculo: habían cesado las persecuciones, y, puede decirse, habían desaparecido por el momento, los principales motivos que dieron lugar a la referida investigación. Los que estábamos presos en la Penitenciaría de Arizona y que íbamos á ser re-arrestados al término de la condena que sufríamos, obtuvimos nuestra libertad y los compañeros que fueron deportados de Arizona y que se encontraban recluidos en la prisión de San Juan de Ulúa, también, de una manera extraña é inesperada, fueron puestos en libertad.

Los Gobiernos de México y de este país, se proponían evitar que la investigación continuara su curso y para ello procuraron que desaparecieran las causas que dieron origen a la intervención del Congreso en los asuntos de los refugiados políticos mexicanos. Las acusaciones pendientes contra los revolucionarios mexicanos fueron abruptamente desechadas y no se habían registrado nuevas persecuciones. Así las cosas, el encarcelamiento de Juan Sánchez Azcona, vino á proporcionar el motivo para que la investigación pendiente sea reanudada.

Porfirio Díaz se ha estado aprovechando villanamente de las leyes de neutralidad, las leyes de inmigración y los tratados de extradición, para encarcelar, sin causa legal alguna, á los que combaten su despotismo desde este país, y es necesario que el Congreso investigue minuciosamente los atropellos sufridos por los revolucionarios mexicanos radicados en los Estados Unidos y que reforme las leyes citadas en tal sentido que ni Díaz ni ningún otro déspota pueda seguir valiéndose de ellas para consumir venganzas políticas.

Es precisamente lo que quiere el Diputado Wilson que tanto se ha dis-

tinguido por su afán en defender á las víctimas de Porfirio Díaz. En una entrevista que celebró con un representante de la Prensa Unida, dijo:

"Presentaré ante el Congreso á Sánchez Azcona como un ejemplo viviente del pernicioso sistema de que se vale el Gobierno mexicano para forzar á los Estados Unidos, á que, en nombre de la 'justicia,' ponga en prisión á los refugiados políticos."

La prisión de Juan Sánchez Azcona será de corta duración y en cambio, contribuirá poderosamente á asegurar para el futuro que sean respetados los derechos de los luchadores mexicanos que se ven obligados á emigrar á este país.

Un colega hace notar el hecho significativo de que en las tres rebellones navales que se han registrado últimamente, en Rusia, Portugal y Brasil, los rebeldes enarbolaron la bandera roja.

Del color de la sangre, que es el mismo en todos los hombres, en todas las razas, los oprimidos de la tierra quieren hacer el símbolo de sus reivindicaciones, el símbolo de la libertad universal.

Cuando fué sentenciado en la instancia, Fred D. Warren, editor del "Appeal to Reason," las listas de suscripción de su periódico aumentaron en cien mil. Ahora que la sentencia ha sido confirmada y que Warren tendrá que sufrir seis meses de trabajos forzados, se están organizando en todo el país Clubs de socialistas que tienen por único objeto elevar á un millón el número de suscriptores del "Appeal to Reason." Así se combaten los ataques contra la manifestación de las ideas: engrandeciéndolo á la prensa libre.

La fundadora de la Iglesia conocida con el nombre de "Ciencia Cristiana," Mrs. Eddy, acaba de morir en Boston dejando una herencia de \$2,000,000. Cristo, el maestro, vive en la miseria y muere en la cruz, en tanto que Mrs. Eddy, su discípula, vive de la religión y muere en la opulencia. Progreso del cristianismo.

Para hacer resaltar la conveniencia de que el Gobierno de la Cam Bianca apoye á Porfirio Díaz, que es considerado como un amigo incondicional del capitalismo americano, los periódicos mercantilistas de este país rojipon con gran insistencia que más de la mitad del capital extranjero invertido en México pertenecía á americanos y que dos tercios partes del comercio exterior de México está, asimismo, dominado por los americanos.

Esas revelaciones constituyen una requisitoria tremenda en contra de la política de inmoderada protección al extranjero que ha seguido Díaz, con grave detrimento de los intereses nacionales.

El peligro de muerte en que se encuentran 26 socialistas japoneses que están acusados en Tokio de "conspiración para asesinar al Mikado y su familia," está provocando en el mundo entero una excitación tan intensa como la que ocasionó el arresto de Francisco Ferrer y su ejecución. Se les va á juzgar secretamente y ni siquiera se les permite el derecho de defensa. Dos abogados prominentes, Homal y Uzawa, que se proponían defender á los acusados, fueron amenazados de muerte por los agentes del Gobierno.

Los radicales de todos los países, están organizando magestuosas protestas contra el Mikado, y si el crimen al fin se comete, si los socialistas japoneses son al fin ejecutados, hemos de presenciar manifestaciones de la indignación universal tan severas y tumultuosas como las que á raíz del asesinato de Ferrer tuvieron lugar para condenar la demencia abominable del degenerado Alfonso XIII.

Bernardo Reyes vuelve á México á encargarse de dirigir la campaña contra los insurrectos, es una las últimas noticias sensacionales que transmite el cable. ¡Ah! si el cable dijera verdad. Después del cuello de Díaz no hay otro más digno del dogal que el cuello de Bernardo Reyes, y esto lo saben bien los insurrectos.

Los seranos de Chihuahua suspiran por la vuelta del 'desterrado' de París.

ANTONIO I. VILLARREAL.

EL UNIONISMO

Proporciona cultura y desarraiga la ignorancia.

Reduce las horas de trabajo y alarga la existencia.

Eleva los salarios y rebaja la usura.

Desenvuelve la virilidad y destruye la tiranía.

Ensancha la sociedad y elimina las clases.

Establece la fraternidad y amengua el egoísmo.

Desbarata prejuicios y fomenta el liberalismo.

Crea derechos y anula injusticias.

Aligera el trabajo y hace más inteligentes á los hombres.

Alegra el hogar.

Hace de este mundo un lugar mejor para los que en él viven.

Todos los trabajadores deberían pertenecer á Uniones. El progreso de estas es entorpecido por los obreros que permanecen desorganizados. Unios todos.

AGITAD, EDUCAD, ORGANIZAD. No esperéis hasta mañana. Mañana nunca llega.

No esperéis que algún otro principie. Principiad vosotros mismos.

No tengáis contemplaciones para el indiferente. Despertadlo.

No creáis que es imposible formar Uniones. Tres millones de obreros que constituyen la American Federation of Labor (Federación Americana del Trabajo), prueban lo contrario.

No desmayéis. Sed perseverantes y triunfaréis.

En Pro de Regeneracion

Nos comunican los compañeros en la Colonia Watts, Condado de Cameron, Tex., haberse constituido en "GRUPO REGENERACION," celebrando su primera reunión bajo la presidencia del camarada Ramón Rangell, en cuyo acto resultaron electos: como Secretario, el compañero J. M. Flores; para Colector, el compañero Fernando Martínez, y para Tesorero el compañero Marcelo Hernández. Dicho Grupo, como los demás REGENERACION, funcionará sobre las mismas bases que el de esta Ciudad, procurando iniciar á los mexicanos de la localidad por cuantos medios sea posible, en los principios libertarios.

Otro nuevo Grupo REGENERACION ha sido formado por los compañeros en Lockhart, Tex., quedando designado para Secretario el camarada Manuel Pavía. El iniciador de dicho Grupo, el infatigable compañero Lázaro Z. Rivera, quien por tantos años ha venido luchando á nuestro lado por la emancipación del proletariado, nos informa que todos los compañeros que constituyen ese nuevo Grupo son hombres conscientes, de firme voluntad y sinceros enamorados

de la lucha. Igual informo nos ha acerca de los camaradas que con la ayuda del nuevo Grupo en Cameron, compañero organizador.

Reciban nuestro fraternal saludo de bienvenida los compañeros en Cameron y Lockhart, y nuestra felicitación sincera por el acto solidario que efectuaron.

El Compañero Trinidad Garcia, de Santa Anna, Tex., nos participa que, dentro de breve tiempo quedará instalado en esa población un nuevo Grupo REGENERACION, á cuyo fin atienden los trabajos que él y otros compañeros están llevando á cabo, convencidos de la necesidad de que cada uno de todos nosotros pongamos nuestra parte en la gran lucha que tenemos entablada persiguiendo el bienestar de todos, para, así destruir más pronto la aplastante condición social actual en la que los trabajadores estamos relegados á hacer mera vida animal, sin tiempo para descansar de las fatigas del trabajo, ni para ilustrarnos, ni divertirnos; viéndolo solamente para trabajar más duro que una bestia, de sol á sol, y para enriquecer más y más á nuestros odiosos patronos.

Signan adelante, compañeros; y desahúen. La lucha engendra el triunfo. Luchemos.

Los compañeros que forman los Grupos en Oxnard, Cal., y El Paso, Bridgeport y Como, Tex., continúan activamente procurando engrandecer el número de sus miembros y de hacer más amenas é instructivas sus reuniones. Los camaradas en Hico, Tex., hicieron su envío semestral de fondos el 10 del que cursa por conducto del camarada Severo López, quien nos informa de la enfermedad de dos compañeros en esa localidad; noticia que nos ha apenado grandemente, por saber nosotros por propia experiencia los grandes trastornos que sufre un obrero cuando cae enfermo en cama. Sinceramente deseamos que esos compañeros recobren pronto su salud.

En las dos sesiones anteriores celebradas por el Grupo REGENERACION en esta localidad, hablaron los compañeros Justo Avalos y Librado Rivera, sobre temas interesantes é instructivos que merecieron la aprobación y el aplauso de los camaradas. Como nota alentadora para el sexo femenino, es digno de mencionarse que la sesión penúltima del Grupo REGENERACION de los Angeles, Cal., fué presidida por una mujer; nuestra entusiasta compañera Balbina Yáñez, quien siempre se ha distinguido entre nosotros por su empeño y constancia en la lucha, y quien ha probado ser una agitadora infatigable.

E. F. M.

EN RIVERSIDE.

El último domingo fué un día de gran agitación entre los mexicanos de Riverside, California. El Grupo "REGENERACION" de aquella ciudad, había preparado un meeting con el doble objeto de coleccionar fondos para el fomento de nuestro periódico y de formar una Unión de trabajadores mexicanos afiliada á la AMERICANA FEDERATION OF LABOR (Federación Americana del Trabajo). Como lo anunciáramos en la edición anterior, nuestro compañero de labores, Antonio I. Villarreal, fué invitado para dar una conferencia en ese meeting y el domingo en la mañana emprendió el viaje, siendo recibido en la estación de Riverside por un gran número de los miembros del Grupo "REGENERACION" que lo saludaron efusivamente.

Para las 2 de la tarde, hora en que se había anunciado que principiaría el meeting, ya estaba completamente lleno el espacioso salón conocido con el nombre de "Mechanics Hall." El organizador de la Federación Americana del Trabajo, Mr. Felder, también había ido de Los Angeles para ayudar en la formación de la Unión obrera la que, inmediatamente después de la apertura del meeting, quedó en debida forma instalada, en medio del delirante entusiasmo de los concurrentes.

En seguida el compañero Villarreal dió principio á su conferencia que versó sobre "EL NUEVO EVANGELIO DE LOS MEXICANOS: EL FUSIL EN MEXICO Y EL UNIONISMO EN LOS ESTADOS UNIDOS," extendiéndose por mas de una hora en la exposición de las condiciones miserables y humillantes en que viven los proletarios mexicanos tanto en su propio país como en los Estados Unidos y proclamando como una necesidad urgente para la salvación de la raza que entre ésta de lleno en la lucha por sus reivindicaciones, apelando al fusil en México y al Unionismo aquí.

El conferencista fué repetidas veces interrumpido por calurosas ovaciones, regresando al día siguiente á esta ciudad sumamente complacido del espíritu de solidaridad que anima á los obreros de Riverside y de la avanzada cultura que entre ellos puede observarse.

Regeneracion.

Se publica los sabados y valo la suscripcion... EN LA REPUBLICA MEXICANA: Por un año... \$5.00 moneda mexicana...

LA MUJER MODERNA

Revista mensual dirigida por la Senorita Andrea Villarreal. La suscripcion por un año cuesta sesenta centavos, oro, en este pais, y \$1.25 plata, en la Republica Mexicana.

EL OBRERO

Revista quincenal dirigida por la Senorita Teresa Villarreal. La suscripcion por un año cuesta \$1.00 oro, o su equivalente en moneda mexicana.

ambas partes combatientes, y si fuera posible que toda una nacion estuviese en revolucion, si eso estado de guerra durase un año, al final de ese tiempo...

El compañero José María Navarro, de Metcalf, Ariz., desea saber donde se halla su hijo Marcelino Navarro...

El compañero Víctoriano Huertas, 817 Zaragoza Alley, El Paso, Tex., desea saber el paradero del Joven José Solís, hijo de Moreod Blanco...

DOCTOR A. R. GOMEZ. Especialista en enfermedades de las Señoras y todas las consideradas crónicas. OFICINAS: 114 South Spring St. TELEFONO: Main 2

El Horror a la Revolucion

No queremos luchas fratricidas, no queremos sangre, no queremos guerra, dicen los timoratos. Y hablan en seguida de los horrores de la matanza, la sangre corriendo en abundancia...

res y a los niños, a no ser que se trate de un tirano bestial, como Porfirio Díaz, para quien no hay en esta vida criatura respetable. El tigre hinca los colmillos indistintamente en las carnes de un viejo, de una mujer ó de un niño.

EL LIBRO DE TURNER

Acacamos de recibir un ejemplar del libro "Barbarous Mexico," escrito por John Kenneth Turner. La obra, hecha a todo lujo, consta de 340 páginas de lectura y una gran cantidad de fotografías perfectamente bien impresas.

Agitacion Unionista

El meeting internacional celebrado el Miércoles próximo pasado para hacer propaganda unionista entre los trabajadores mexicanos é italianos, resultó grandioso. El amplio "Italian Hall" estuvo henchido con cientos de obreros de ambas nacionalidades...

NOTAS

Los compañeros que integran el Comité Socialista Internacional Mexicano de Defensa "Juárez y Lerdo," en Cross Plains, Tex., son los primeros que han accedido en ayuda de las camaradas J. M. Rangel y Antonio de P. Araujo...

El Prestigio de Diaz en el Extranjero

NOTAS DE LA PRENSA SOBRE LA REVOLUCION. A una muy buena revelación de los manejos de la prensa ha dado lugar la reciente revolución en México. Algunos periodistas laboriosos me han llamado la atención sobre el hecho de que después de las primeras noticias...

Los Bribones.

Novela por Lazaro Gutierrez de Lara. Al recibo de treinta centavos entimbres postales, giro postal ó dinero efectivo, se enviará la obra. Comvrela Ud—Direccion: 420 W. 4th St., Los Angeles

LA AURORA. LIBRERIA MEXICANA. Gran Surtidos de Libros Científicos, Novelas, Cuentos, Postales, Objetos é Escritorio, Libros de Instrucción Primaria, Diccionarios, Revistas Españolas y Periódicos Mexicanos. 654—SAN FERNANDO STREET—654 Los Angeles, California.

Regeneracion.

419 1/2 Avenue of the Stars, Los Angeles, Cal. Telephone: Home A 1360. Subscription rates: Per annum \$2.00 Per six months \$1.10 Per three months \$0.60 BUNDLE ORDERS. 100 copies \$ 3.00 500 copies \$12.50 1000 copies \$20.00

Editor and Proprietor, Anselmo L. Figueroa.

Entered as second-class matter September 12, 1910, at the post office at Los Angeles, California, under the Act of March 3, 1879. No. 10. Saturday, December 17, 1910.

Just a Word, Mr. President

By Eugeno V. Debs. President Taft, I mean isn't it time for you to take another trip to the Rio Grande? Things are looking very equally for your friend Diaz. You, and Roosevelt before you, did everything possible on this side to keep the bloody clutches of your friend Diaz at the throats of the ten millions of peons worked in Mexico and owned and robbed in Wall street. You had your secret service thugs and assassins turned into the bloodhounds of Diaz and you had every patriotic Mexican soul who was fighting for his countrymen, and sought refuge here, thrown into United States dungeons, buried alive, and devoured by vermin, to intrench and prolong the reign of the decorated cannibal who masquerades as the president of Mexico, and whose bloody claws you grasped in full and hearty fellowship as you assured him of your profound respect and the absolute confidence of your mutual masters in Wall street.

Do you remember this occasion, Mr. President, when your own people were shut out and one of your most ardent admirers was murdered by a guard in his eagerness to witness the ceremony? Do you remember the soldiers that surrounded you, with shotguns in their hands, and pressed in closely upon you to guard you against your own chosen people while you, with ashen, cowardly lips, delivered the message of your masters?

Lest you have forgotten your speech on that occasion, I will here quote from it as it appeared in the newspapers at that time:

It gives me the greatest pleasure and I esteem it a special honor to assure your excellency that the American people regard you with the highest respect as an illustrious ruler who has always been profoundly concerned in the prosperity of his country and the happiness of his people, and the beneficence of whose reign will be recorded in the pages of history. Oh, what a lie! What a wicked, ghastly, damnable lie! That lie should have stuck in your throat and strangled you until you were as black in the face as the administration you were glorifying. No wonder you and your Archibald Butt had to shut out the people and have yourselves walled in with mailed murderers as the only fit witnesses to such an immoral and debasing exhibition.

There are two occasions in your life, Mr. President, that you ought not to forget; the one when you embraced the Czar of Russia, and the other when you grasped the hand of the Czar of Mexico. The countless ghosts of the victims of these bloody monsters do not envy you the presidency of the United States at the price you paid for it.

The Mexican people are not rising against the people of the United States; they are rising against Diaz and his Wall street administration of assassination in Mexico and they are going to overthrow that bloody despotism, based upon the robbery of the people and maintained by force and murder, in spite of the aid and comfort and connivance of your administration in the United States.

Oscar Lawler may be in official clover at Washington and Flores Magon may rot in an American prison cell, but the eternal forces that unmake kings and tyrants, destroy thrones, crush iniquity and triumphantly vindicate the right, are at work, and when the hour strikes, the revolution in Mexico will drive out its dictator and your friend Diaz will be lucky if he escapes with his head on his shoulders.

A CORRECTION

The editors of Regeneracion wish to correct a mistake as to the policy of the Liberal Party which unfortunately was made last week by a contributor to the English section. Under the heading "A Political Document" it was said that the Mex-

ican Liberals had joined hands with the middle class revolutionists who are now operating against the Diaz government. We wish to say that had we known the contents of this article we would not have permitted it to be printed.

The Liberal Party has not joined hands with the Maderists. It has not endorsed and will not endorse either Madero or his program. The Liberal Party is a working class movement. If it triumphs it will proceed at once to returning the stolen lands of the people to their rightful owners.

The Maderist Party would merely restore the republican constitution. It would not break up the big haciendas, which are one of the chief bulwarks of the slavery and peonage under which at least one-third of our people are living. We believe that the time has passed for middle class revolutions. The revolution of the Liberal Party will be a working class revolution.

Concerning Mexico

Fact 1. Butcher Diaz has been president of Mexico for some thirty years.

Fact 2. During that time he has maintained his hold on that office by killing and imprisoning those who would oppose his repeated re-elections.

Fact 3. He has sold many concessions to American capitalists for the building of railroads and factories and the working of mines.

Fact 4. He has used his arbitrary power to establish a system of peonage by which the working class of that country has been reduced to a condition of practical slavery to American and Mexican capitalists.

Fact 5. This has caused these slave masters to be very friendly to his administration.

Fact 6. Diaz is getting very old, and these capitalists, fearing his death, are very anxious to have a man for vice-president who will follow in his footsteps and continue them in their graft of slavery.

Fact 7. This led to the banishment of Madero and Reyes, the opposition candidates for president and vice-president, during the late campaign, thus leaving a clear field for the tools of the exploiting class.

Fact 8. The present and past administrations in this country have used the United States and officials and courts to arrest such men as had fled from his oppression, and either return them to him to be murdered or imprison them in federal prisons.

Fact 9. President Taft, when he visited Texas, crossed the Rio Grande and was cajoled with this Occidental czar, no one but themselves knowing what took place in that surreptitious confab.

Fact 10. There is, at present, a revolution in progress in Mexico, and United States troops are being rushed to the border, ostensibly to prevent violations of neutrality.

Conclusions. The Mexican tyrant has sold these concessions to American capitalists for two reasons: To get the aid of the American capitalistic government and to provide the "slews of war" to put down all opposition at home.

Conclusion 2. These American capitalists who have been given unlimited power to exploit Mexican labor used their money and influence to elect Roosevelt and Taft.

Conclusion 3. In the star chamber interview between these two arch-conspirators against the laboring people of the two countries an agreement was entered into by which the power of the United States government should be used to put down any uprising of the people of Mexico against their oppressors.

Conclusion 4. The sending of United States troops to the border to preserve neutrality is a mere pretense, since there could be no serious breach of neutrality.

Conclusion 5. Should the present uprising assume formidable proportions, some of these American concessionists will explode a pop-shot of dynamite in some worked-out mine or abandoned shack.

Conclusion 6. These troops then will, with the consent of Diaz, be rushed across the border for the ostensible purpose of "protecting American interests," but in reality to shoot down men struggling to free themselves from a far worse oppression than that which our forefathers fought against for seven years, or that which cursed the people of Cuba when we went to war to secure that island as loot for American capitalistic freebooters.

Conclusion 7. Over-awed by the power of the great American republic, the poor peons will give up and sink into a condition of more abject slavery than before. This will give their masters more money with which to control the two governments and purchase legislation to secure them in their graft.

Conclusion 8. Free trade will be established between the two countries and the product of starved peon labor will flood American markets to crowd the American laborer down to a like condition of peonage.

Conclusion 9. When this condition prevails and it has become so bad that it will be necessary to arrest men for political offenses, Mexico may be rolled on to reciprocate the friendly services of this capitalist-ruled country by returning fugitives from oppression.

Conclusion 10. It behooves every worker in the United States to take an active interest in the movements that are being inaugurated by this government for the further enslavement of their class.

Critics and Corroboration

Taken from the Book "Barbarous Mexico"

By John Kenneth Turner

The first five chapters of this book which, in a little less extended form, were published serially in The American Magazine in the fall of 1909, called forth a considerable measure of comment both in the United States and Mexico. Both the magazine and myself were deluged with letters, many of which asserted that the writers themselves had witnessed conditions similar to those which I described. On the other hand, there were many who flatly averred that I was a fabricator and a slanderer, declaring, variously, that nothing akin to slavery or even to peonage existed in Mexico, that, if it did, it was the only practical way to civilize Mexico, anyhow, that the Mexican working people were the happiest and most fortunate on the face of the earth, that President Diaz was the most benign ruler of the age, that a long enough hunt would discover cases of barbarities even in the United States, and we would better clean our own house first, that there were \$900,000,000 of American capital invested in Mexico—and so on.

The remarkable thing, indeed, about the discussion was the headlong manner in which certain magazines, newspapers, book publishers and private individuals in this country rushed to the defense of President Diaz. These individuals evidently acted on the theory that a charge of slavery in his domain was an aspersion on the rule of President Diaz, and quite correctly so. Wherefore, they proceeded to denounce me in the most vigorous terms, on the one hand, and to let loose a flood of adulatory literature concerning President Diaz, on the other. I imagine that it would require a very long freight train to carry all the flattering literature that was circulated in this country by the friends of Diaz in the six months following the first appearance of my articles upon the news-stands.

The perusal of those articles and this other literature also would drive anyone inevitably to the conclusion that somebody was deliberately distorting the truth. Who was distorting the truth? Who—and why? Since the who as well as the why are peculiarly a part of this story I may be pardoned for pausing for a few pages to reply, first, to the question, "Who?"

It would give me pleasure to present here some hundreds of letters which, among them, corroborate many times all the essential features of my account of Mexican slavery. But did I do so there would be little room left in the book for anything else. I can merely say that in most cases the writers claimed to have spent various numbers of years in Mexico. The letters were unsolicited, the writers were paid by no one; in many cases they were endangering their own interests in writing. If I am the liar, all of these persons must be liars, also, a proposition which I doubt if anyone could believe were they to read the letters.

But I am not printing these letters and I do not ask the reader to consider them in my favor. Samples of them, and a large enough number to be convincing, are to be found however, in the November, December and January numbers of The American Magazine.

I shall pass over, also, the published testimony of other writers, well-known investigators, who have corroborated my story in more or less detail. For example, the account of the slavery of the American rubber plantations, written by Herman Whitaker and printed in The American Magazine for February, 1910; the accounts of the slavery of Yucatan by the English writers, Arnold and Frost, in the book, "An American Egypt," which was quoted at length in The American Magazine of April, 1909. The corroboration which I shall present here is taken almost entirely from my critics themselves, persons who started out to deny the slavery or to palliate it, and who ended by admitting the existence of the essential features of that institution.

To begin with the least important class of witnesses, I shall take up first the statements of several American planters who rushed into print to defend the system of their friend Diaz. There is George S. Gould, manager of the San Gabriel rubber plantation,

and it has become so bad that it will be necessary to arrest men for political offenses, Mexico may be rolled on to reciprocate the friendly services of this capitalist-ruled country by returning fugitives from oppression.

Conclusion 10. It behooves every worker in the United States to take an active interest in the movements that are being inaugurated by this government for the further enslavement of their class.

L. E. KNOWLES.

the sweet, sweet liberty of Mexico! It is too bad that Mr. Cooper should have marred such a rosy picture as he paints by admitting the man-hunting part of the system. But he does: "Should a man run away, we can have him brought back if the amount of the debt involved is worth while. The expense of his capture is paid by the plantation and added to his account."

Yet Mr. Cooper finally avers: "The peons are perfectly free to come and go as they choose, with the only legal proviso that they do not swindle any one out of money that has been advanced them in good faith."

Mr. Cooper thought so well of his defense of the Diaz system that he—or someone else—went to the expense of having it printed in pamphlet form and circulated about the country. There were other pamphleteers besides Mr. Cooper, too, who rushed to the defense of Mexico. One was Mr. E. S. Smith of Tippecanoe, Iowa, the man who wired President Taft begging him to deny The American Magazine the mails, and that before my first article went to press. Mr. Smith wrote "The Truth About Mexico," which The Bankers' Magazine printed, and the same matter was afterwards put into a pamphlet. Mr. Smith was so extravagant in his denials of imperfection in Mexican institutions and so glowing in his descriptions of Mexico's "ideal" government that one of that government's warmest defenders, The Mexican Herald, was revolted by the production and printed a long editorial in which it prayed that Mexico might be delivered of such friends as Mr. Smith.

Mr. Guillermo Hall, another American who is interested in Mexican properties, considers my articles a "great injustice," inasmuch as, since the poor Mexican knows nothing of freedom, he must be perfectly well off as a slave. The Tucson, Arizona, Citizen quoted Mr. Hall as follows: "The cold facts stated in black type might seem preposterous to the Americans of this country, whose training and environment are so different. . . . In the lower country along the border, for instance, the so-called peon has no conception of the liberty we enjoy in America. He absolutely doesn't know what it means. The property owners there are compelled by force of circumstances to maintain, at present, a sort of feudalism over him."

Mr. Dwight E. Woodbridge, a planter and writer, wrote at length in defense of Mexican slavery in the Mining World, the organ of the American Mine Owners' organization. Here are some excerpts: "Unquestionably there are brutalities and savageness in Mexico. Outrages are committed there, both on the prisoners taken from confinement to haciendas and on the Yaquis. . . . I am interested in a large plantation in southern Mexico, where we have some 300 Yaqui laborers. "Throughout the Yaqui country I have seen such things as are pictured in the magazine, passed the bodies of men hanging to trees, sometimes mutilated; have seen hundreds of tame Yaquis herded in jails to be sent to the plantations of Yucatan, or Tabasco, or Veracruz; have heard of worse things. "There is a certain sort of peonage in Mexico. One may call it slavery if he will, and not be far from the truth. It is, in fact, illegal, and no contracts under it can be enforced in the courts. The slave is a slave so long as he is working out his debt."

Of course none of the defenders of Mexico admit all of my assertions, and all of them, naturally, seek to minimize the horrors of the slave system—otherwise they could not be defending it. But you will see that one admits one thing and another until the whole story is confessed as true.

Among the American publishers who rushed to the defense of Diaz was Mr. William Randolph Hearst. Mr. Hearst sent a writer, Othman Stevens, to Mexico to gather material to prove that Mexico is not barbarous. Valiantly did Mr. Stevens attempt to carry out his trust, but in dealing with the contract slavery system he succeeded in admitting most of the essential points, and was able to defend only on the plea of capitalist "necessity." Some of his admissions, as they appeared in the Co-

mpopolitan Magazine of March, 1910, are: "To offset those prospects of early industrial advances in the contract labor system, and the contract labor system in Mexico is a bad institution. "Its repulsive features to our eyes is the fact that, while the laborer enters voluntarily into the contract, the law gives the employer a right over the workman's person in the enforcement of the contract. Theoretically, there is no argument to be made for contract labor. "If an engaged laborer or is insolent or lazy, the lino rod in the hands of the 'boss' of the gang winds around him, and he soon understands that he must fulfill his part of the contract. If he runs away, a reward of ten dollars is paid to whoever brings him back. His clothes are taken away from him, and he is clad in a gunny sack with holes cut for arms and legs."

Mr. Stevens' defense of this system, as published in the same number of the same magazine, is: "Outside of the restrictions of dogmatic controversy there is only one phase that makes a wrong right, and that is necessity. A legal enforcement of a contract by using physical force over the person is in itself wrong. On the other hand, legislation now prohibiting contract labor would work a greater wrong, for it would destroy millions of investments, would retard a most beneficent and rapid development of the richest region on this continent, if not in the world, and would, by reflex, work more harm to the very people it would intend to aid than an indefinite continuance of the present conditions."

This is exactly the logic the slave-driving cotton planters of our southern states used before the Civil War. It will hardly "go" with anyone who has not money invested in Mexican plantations which are enganchados. I do not wish to tire the reader, but, aside from the fact that I have been most violently attacked, I have a reason for wishing to go a little deeper into this matter of critics and corroboration. Let us get right down into Mexico itself, down to the very newspapers that are paid a specified sum each week in exchange for manufacturing public opinion favorable to President Diaz and his system. In Mexico City there are two daily newspapers printed in English, the Herald and the Record. Both are prosperous and well edited, and both are open defenders of the Mexican government. The Herald, especially, repeatedly denounced my articles. I believe that I can show as many as fifty clippings from this paper alone which, in one way or another, attempted to cast doubt upon my statements. Nevertheless, in the course of the daily publication of the news, or in the very campaign of defense, both of these papers have, since the first appearance of "Barbarous Mexico," printed matter which convincingly confirmed my charges.

October 23, 1909, the Daily Record dared to print an article from the pen of Dr. Luis Lara y Pardo, one of the best-known of Mexican writers, in which he admitted that my indictment was true. A few lines from the article will suffice. Said Dr. Pardo: "The regime of slavery continues under the cloak of the loan laws. Peons are sold by one hacendado to another under the pretext that the money that has been advanced must be paid. In the capital of the Republic itself traffic in human flesh has been engaged in. "On the haciendas the peons live in the most horrible manner. They are crowded into lodgings dirtier than a stable and are maltreated. The hacendado metes out justice to the peon, who is even denied the right to protest."

A widespread fear among the common people of being ensnared as enganchados would argue not only that the system is extensive, but that it is fraught with great hardship. January 6, 1910, the Mexican Daily Record published a news item which indicated that this is true, and also suggested one way in which the government plays into the hands of the labor snarlers. Shorn of its headlines, the item is: "Five hundred contract laborers intended to work at construction camps on the Veracruz and Pacific railroad, are encamped near Buenavista station as a result of their unwillingness to sign a formal contract, and the law prohibiting their being taken into another state without such contract. "Governor Landu y Escandon yesterday afternoon refused to grant the request of R. P. Davis and F. Villademoros, signers of a petition to him to allow the laborers to be shipped out. With their wives, children, and all their worldly possessions they form a motley camp near the station. "In their petition, Davis and Villademoros claim that the railroad company is suffering large losses by the detention of the laborers and that many of the latter fear if they sign

contracts they will be shipped to sugar and coffee plantations and held until the expiration of the specified terms. Governor Landu refused the request on the ground that the law requires such a formality to protect the laborers, while the reason for waiving it did not appear logical."

The Mexican Herald furnishes more corroboration than the Mexican Record. Commenting editorially upon the announcements of "Barbarous Mexico," it said, August 27, 1909: "In this Journal during recent years, and in many Mexican papers as well, the abuses of the peonage system, and the ill-treatment of the los enganchados or contract laborers in some regions, have been most frankly dealt with. The enlightened Governor of Chiapas has denounced the evils of peonage in his state and has received the thanks of the patriotic press of the country. That there are dark spots in agricultural labor conditions, no fair-minded person of wide information seeks to deny."

About the same time Paul Hudson, general manager of the paper, was quoted in a New York interview as saying that my exposures "do not admit categorical denial." And in the Mexican Herald of May 9, 1910, J. Torrey Conner, writing in praise of General Diaz, says: "Slavery, doubtless, is known to exist in Mexico—that is generally understood." In February, 1909, in an editorial item upon the political situation in the state of Morelos, the Mexican Herald went so far as to admit the killing of debt laborers by their masters. To quote it exactly: "It is undeniable that their (the planters') management is at times severe. When angry they heap abuse on the peons and even maltreat them physically. In some instances they have, in times not so distant, even taken the lives of native laborers who have incensed them, and have gone scot free."

August 27, 1909, in an article on "The Enganchado," the Herald said, in part: "The enganchados are guarded most carefully, for there is the ever present danger of their running away on the slightest opportunity. Often the cabos are cruel in their treatment, a fact which is to be condemned. . . . It is not in keeping here to mention the abuses which are alleged to have been practiced against the enganchados, the treatment of men so shamelessly that they die, the raping of women, the deprivation of the laborers of any means of bathing, and the unsanitary condition of their houses, leading to noxious diseases. . . . No planter who knows the real history of the system, or the inside facts of the neighboring plantations, will deny for a moment the worst stories of the enganchado are true.

"Plantation men do not take the enganchado labor because they like it. Nor do they prefer it to any other, even the lowest. But there is a certain advantage in it, as one planter said to the writer, with a queer thrill in his voice: 'When you've got 'em they're yours, and have to do what you want them to do. If they don't, you can kill them.'"

"Such corroboration from a subsidized supporter of the system itself would seem rather embarrassing to those individuals who were so zealous as publicly to announce that my portrayal of Mexican slavery was a fabrication. It will be seen that my exposures of Mexican slavery were not the first to be circulated in print; they were merely the first to be circulated widely, and they went into considerably more detail than anything that had gone before. The little item that I have just quoted admits practically all the worst features which I dealt with in my articles.

(To be continued.)

"Barbarous Mexico"

John Kenneth Turner began last year in the American Magazine a true story of the horrors of slavery in Mexico today, where men, women and children are bought and sold, where they are worked to death or beaten to death.

These articles told only half the story. It remained to show that this slavery is only made possible by the military despotism of Diaz, and that this despotism is kept in power by the aid of American capitalists and the United States government.

The whole story, with many vivid photographs, is now offered to the American people.

The book may be obtained from the author, 1921 Darien Place, Los Angeles, California.

SINGLE COPIES, \$1.50, postage paid; three copies for \$3.00.

This is the publisher's price for the book. Stockholders of Charles H. Kerr & Co. will be furnished with copies at the regular publisher's discount.